Edición de María Paula Buteler Ignacio Heredia Santiago Marengo Sofía Mondaca

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 2

Edición de

María Paula Buteler Ignacio Heredia Santiago Marengo Sofía Mondaca



Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores vol. 2 / Ignacio Heredia ... [et al.]; editado por María Paula Buteler... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1673-3

1. Filosofía de la Ciencia. 2. Jóvenes. I. Heredia, Ignacio. II. Buteler, María Paula, ed. CDD 121

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC Córdoba - Argentina

1º Edición

Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

Imagen de cubierta y contracubierta: Detalle del retrato de Carpenter (1836), autora: Margaret Sarah Carpenter. Imagen de dominio público editada por Martina Schilling. Imagen de portads interiores: Retrato de Ada Lovelace, autore desconocide, circa 1840. Seis diseños en color por Ignacio Heredia.

2022





De cuando las ideologías se ¿entrometen? en la ciencia1

María Paula Buteler*

 $E^{
m l}$ trabajo de D'Amico y Giri (2020) analiza cómo la reinterpretación de un documento histórico por parte de la ideología nacionalsocialista derivó en consecuencias concretas para el desarrollo científico realizado en Alemania durante el nazismo. Pero no se trata simplemente de un trabajo que pueda resultar interesante en materia historiográfica o literaria, sino que considero que la clave del escrito yace en que en los datos que los autores nos presentan hay algo relevante para todos los seres humanos que habitamos hoy un mundo altamente modificado por y dependiente de los avances científicos. Relevante porque en el contexto actual de pandemia hay una resignificación del rol de la ciencia en nuestras vidas. Para nosotres, les interesades en la producción de conocimiento científico y en el conocimiento en general, desde una perspectiva filosófica, este ámbito ya era clave. Pero en el año 2020, de repente, la ciencia se empezó a ver como más que esencial, se empezó a ver casi como nuestra salvación, en cierto punto. Hoy todes estamos a la espera de la famosa vacuna, a merced de lo que laborioses científiques puedan descubrir sobre el virus. Hoy, más que nunca, la ciencia está bajo las miradas expectantes de todes les habitantes del mundo. El trabajo, en cierta medida, trata de qué pasa cuando la ciencia nos falla, cuando sus producciones no significan ni una solución, ni un progreso ni un consuelo con respecto a los problemas de nuestra vida cotidiana.

El trabajo de D'Amico y Giri se puede dividir en dos partes: en primer lugar, se encargan de describir las características de la Germania de Tácito y cómo y en qué sentido este texto se convirtió en un documento fundacional para la conformación del movimiento nazi en Alemania. La segunda parte se aboca a resaltar que, al llegar al poder los promotores de esta ideología, que hizo uso del texto de Tácito casi como texto programático,

¹ Comentario a D'Amico, L., y Giri, M. (2020) La elevación de un texto a la categoría de documento fundacional como tótem ideológico y sus implicancias en la ciencia. Presentado en las 2das Jornadas de Jóvenes Investigadores en Filosofía de la Ciencia. Octubre, 2020.

^{*} FFyH, UNC/ mpbuteler@hotmail.com

se estableció un curso de políticas científicas que reflejaron y buscaban reafirmar las premisas fundamentales del nacionalsocialismo. Mi comentario se limitará a poner el foco en la segunda parte del trabajo, vinculada a la influencia en las prácticas científicas por parte del programa nazi.

Les autores hacen referencia en reiteradas ocasiones a cómo en este período de la historia alemana la ciencia de esta región sirvió a una ideología. Quisiera empezar señalando que considero que los autores entienden por "ideología" a aquella acepción de la palabra que está dotada de una connotación negativa, noción que puede estar vinculada, por ejemplo, con la perspectiva marxista, que entiende a la ideología como una falsa conciencia. Pero, más precisamente, parece ser que les autores tienen en mente el concepto arendtiano de ideología. Para Arendt, las ideologías son "ismos que para satisfacción de sus seguidores pueden explicarlo todo y cualquier hecho, deduciéndolo de una sola premisa" (Arendt, 1998, p. 375). Para ella, "las ideologías suponen siempre que basta una idea para explicar todo en el desarrollo de la premisa y que ninguna experiencia puede enseñar nada, porque todo se halla comprendido en este proceso consistente de deducción lógica" (Arendt, 1998, p. 376). Hay claramente, desde esta conceptualización, un rol ideológico jugado por la ciencia en esta época, en la medida en que (siguiendo con el diagnóstico de Arendt), la ciencia tuvo un rol propagandístico que sirvió como fuente de profecías que amparaban las ideas del nazismo. En particular sobre lo referido a las prácticas científicas, les autores sostienen que la Alemania nazi desplegó un sistema burocratizado de investigación científica a través del cual se buscaba encontrar una confirmación de los mitos alrededor de los cuales se asentaba la ideología del nacionalsocialismo (D'Amico y Giri, 2020). Se buscó que la ciencia confirmara las ideas del nazismo.

Lo que ocurrió fue que la maquinaria científica siguió y materializó un proyecto de dominación que avaló, en palabras de les autores, la exterminación de aquellos que representaran algún tipo de amenaza a la idea de impureza de raza (D'Amico y Giri, 2020). Esto no sólo implicó el exilio de muches científiques, sino también el otorgamiento de financiamiento a proyectos que fueran afines a las ideas del nazismo y el amparo de experimentos caracterizados por una crueldad impensada.

Todo esto me lleva a pensar en lo que mencioné al principio de este escrito, acerca de cuál es el lugar que le damos al conocimiento científico en nuestras vidas. Claramente la ciencia del nacionalsocialismo quebró todo límite ético posible, lo que me lleva a pensar en cuáles son los límites éticos en general para la ciencia. Entiendo que este problema puede pensarse desde el cuestionamiento acerca de qué es el conocimiento científico para nosotres. Nicholas Rescher (1999) hace referencia al hecho de que podemos considerar al conocimiento científico como un bien absoluto, un fin en sí mismo, o lo podemos entender como un bien más. Él sostiene que el conocimiento "es sólo un componente dentro de una estructura humana más amplia de propósitos e intereses" (Rescher, 1999, p. 163). Esto parece estar claro en el caso de la ciencia del llamado Tercer Reich. Pero no sé si está claro a la hora de pensar las prácticas científicas dadas en el marco de las democracias modernas. Las producciones científicas no se realizan "por amor al arte" o por el conocimiento en sí mismo; entiendo con Rescher que "el conocimiento sirve para facilitar la realización de cualquier otro bien legítimo" (Rescher, 1999, p. 166). Que se da en sociedades que persiguen determinados intereses, que definen de maneras específicas aquello que sea de interés común. Y considero que podemos ampliar el análisis de este caso histórico pensando que en realidad toda la ciencia se enmarca en el despliegue de ideologías, entendiendo esta vez la palabra ideología no en un sentido totalitario sino como el conjunto de ideas predominante que comprende la representación y los cursos de acción sobre la realidad que son perseguidos por parte del conjunto de una sociedad. Las prácticas científicas no son ajenas a esto, son financiadas y desarrolladas en el marco de un proyecto de sociedad. Es por esto que cuando el proyecto de sociedad es terrible, la ciencia va a ser en su gran parte terrible. No puedo dejar de mencionar el carácter atroz de las cosas realizadas en el nombre de la ciencia en la Alemania nazi. La ciencia es una herramienta de transformación de la realidad muy grande, que tiene poder y autoridad, que en su desarrollo contribuye a ciertos proyectos de vida y no a otros. Es por esto que entiendo que, así como a mi parecer sugieren les autores en su trabajo, quienes nos abocamos al estudio de la práctica científica, y ni hablar de quienes la ejercen, tenemos una inmensa responsabilidad con respecto a la consideración seria acerca del rol y vínculo que tiene la ciencia con su entorno socio-político.

Referencia Bibliográfica

Arendt, H. (1998). Los orígenes del totalitarismo. Taurus.

D'Amico, L., y Giri, M. (2020, Octubre 22, 23, 29 y 30) La elevación de un texto a la categoría de documento fundacional como tótem ideológico y sus implicancias en la ciencia [Ponencia]. 2das Jornadas de Jóvenes Investigadores en Filosofía de la Ciencia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

Rescher, N. (1999). Razón y valores en la era científico-tecnológica. Paidós.